

EL SOCIALISTA

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Descripción, trimestre: España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.—Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

La correspondencia de Redacción diríjase á PABLO IGLESIAS, Jefe de Administración, á FELIPE PEÑA CRUZ.

Redacción y Administración: Espíritu Santo, 18, segundo Izquierda.

LA CAMPAÑA DE MELILLA

Es una sangría para España.

De colonización, de civilización, de alientos, de ideales, podrá hablar el jefe del Gobierno con relación á la guerra del Rif; pero todo eso, que logra entusiasmar á la mayoría y á la minoría conservadora, ni conmueve al país, ni cree en ello la mayoría de la nación.

En Marruecos no hará España más que gastar muchos millones, que sacrificar muchas vidas, que perjudicar su crédito, que alentar apetitos y ambiciones malsanas y que acrecentar la enorme deuda que pesa sobre los españoles. Aunque el Gobierno no da la cifra de lo allí gastado, ni de las vidas perdidas, ni de las recompensas que se han dado, ni del dinero que cuestan las cruces pensionadas, sábase que todo eso significa mucho; que para el país es muy costoso.

¿Dónde están, en cambio, los beneficios? ¿Dónde el crédito para España? ¿Dónde las facilidades para que nuestra producción se desarrolle, nuestro consumo acrezca y nuestra cultura aumente? En ninguna parte.

Por eso nos asiste la razón á cuantos clamamos porque cese dicha guerra y porque España se cuide de su propio territorio y de los que en él nacen; y por eso procedemos acertadamente pidiendo un día y otro día que el país se ponga á tan insensata empresa.

Para que se vea lo que pasan allí aquellos á quienes envía, no la nación, sino Gobiernos que no la representan, reproducimos el siguiente artículo del redactor militar de *El Imparcial*:

EL MAL TIEMPO

Cuando en las noticias que por telégrafo vienen del Rif se leen estas palabras: «Hay temporal, llueve mucho, hace bastante frío», es muy posible que la composición pública no se dé cuenta exacta de lo que significan para el ejército en operaciones. Cuando los soldados, en frase heredada de la primera guerra de África, dicen resignadamente: «Mahoma está de semana», es cuando llegan acá las noticias de que llueve y hace frío; pero nadie puede aquilatar la cantidad de sufrimiento moral y físico que se anuncia en los campamentos como un redoble de tambor al golpear la lluvia sobre la estrizada lona de las tiendas: entonces es cuando se sabe lo que vale el sol, entonces es cuando se aprecia el suelo duro y firme que permite al fatigado cuerpo extenderse á sus anchas y reposar como en colchón de plumas.

¡La lluvia en la guerra! Abate el ánimo, acongoja el espíritu. El cielo, como una bóveda negruzca, se apesadumbra y cae deshecho en agua, unas veces con furia de enemigo, y á ratos mansamente, cual si tomara alientos para otra acometida. La trinchera comienza á ponerse resbaladiza y pronto es una balsa en la que chapotean los centinelas; crujen los vientos de las tiendas y algunos saltan como cuerdas de guitarra, dejando libre al aire la falda de la lona, que zapatea con chasquidos de látigo. Los soldados se cubren la cabeza con las mantas, ocultando el fusil, el amigo inseparable que hay que preservar de la humedad. El piso de las tiendas se enfanga con el lodo que llevan en los pies los inquilinos; ya no se podrá dormir echado... hasta que el sueño rinda y no se detenga en barro más ó menos. Las cocinas son desalojadas á toda prisa, se reúnen las ollas en una tienda de campaña, verificando «manu militari» el desahucio de sus usufructuarios, que son repartidos entre las tiendas de la vecindad; pero la leña, húmeda, se niega á arder y los rancheros, de rodillas, apoyadas las manos en la mojada tierra, soplan y lloran, no sólo por el humo, que ennegrece sus ojos, sino porque la olla no cuece.

Allá en la batería, los cubrepiezas y encorados cobijan al cañón, á la bestia amada, en cuyo cuidado se miran todos. Los caballos agachan la cabeza, pegan la cola al anca, se estremecen y tiritan al azote del agua. Los mulos, más estocicos, puestos en círculo alrededor del acemilero de servicio, siguen comiendo

lo que tienen delante, sin fijarse en el hombre que chorrea por las cuatro puntas de la manta.

El servicio avanzado se refuerza; no se ve á veinte pasos; un telón de agua, que unos minutos cae vertical y otros sesga el viento, borra del todo las sinuosidades del terreno: por entre las tiendas se forman ríos que culebrea y convierten en lagos las explanadas.

Y así llega la noche, y la tropa nombrada de trinchera entra en la zanja, junto al parapeto, con agua á la rodilla. Y llega la aurora y una luz gris sustituye á la claridad del día; la diana, alegre cuando precede al sol, tiene sonidos de tristeza, acompañada por el sordo rumor de la lluvia, y así un día y otro día, sin un claro en el cielo... sin un momento de respiro.

Ya nadie se preocupa de mojarse más ó menos; no hay nada seco: los cajones de galletas, calados, convierten el pseudo pan de la compañía en una pasta verdosa y nada grata: se come el rancho por vivir, por tener fuerzas, no porque apetezca; se duerme en el charco porque ante el sueño nada se resiste. Se envía á los heridos, que están en el hospital, en sus camitas, tan secas y tan limpias. No hay enfermos, porque no hay sanos; todos tiemblan de frío, todos tienen fiebre.

«A mal tiempo, buena cara, muchachos», dicen los oficiales para animar á la tropa, y los muchachos sonrían con sus caras llenas de churretes de lodo, sus trajes pegados al cuerpo y reluciendo de agua.

No tocan las músicas la marcial retreta; no se oye guitareo junto á las cantinas; no se escucha más que el incansable llover, siempre igual, siempre desesperante, y algún juramento que no se refiere al profeta, y es lanzado por un cristiano que resbala y cae sobre una charca.

Es preciso ver todo esto, siquiera sea con la imaginación, para comprender lo que significa la noticia del mal tiempo en la guerra.

Cuando después de la diaria jornada, sea de trabajo ó de placer, distrutéis, lectores, la inefable dulzura del hogar, la cama limpia y blanca, y oigáis en los cristales el golpe de la lluvia, acordaos de los soldados del Rif; ved con los ojos del pensamiento los campos donde plantaron sus tiendas y pensad en lo que sufrirán cuando «Mahoma está de semana.»

El gran año 1912.

He aquí un bellissimo artículo de Vanderveelde, escrito en vísperas de las elecciones generales en que los liberales y los socialistas de Bélgica piensan derrotar para siempre al partido conservador y clerical que desde hace muchos años no deja el Poder, y que nosotros traducimos porque su lectura en España es muy conveniente:

¡Hermanos socialistas y republicanos, mirad en torno vuestro! Mirad cómo nace un mundo nuevo, el mundo de nuestras esperanzas, donde los pueblos se gobernarán á sí mismos, donde los trabajadores serán los dueños de su destino.

El gran año 1912 comienza apenas. Estamos nada más entrando en su tercer mes; aun están sin hojas los árboles y ya hemos asistido á tres acontecimientos históricos de un alcance considerable.

¡Enero! Las elecciones generales de Alemania. Prosiguiendo su marcha victoriosa la Democracia Socialista da un salto enorme. Más de cuatro millones de hombres están á su lado. Los socialistas eran ya el partido más numeroso del Imperio. Ahora son también el grupo mayor del Reichstag, y por primera vez es un presidente socialista quien abre la primera sesión del Parlamento imperial.

¡Febrero! La República china. En tierra de Asia, la tierra del despotismo y la servidumbre, después del Japón, después de Persia, el pueblo chino—trescientos millones de hombres—derriba

el absolutismo y con asombro del mundo pasa de un salto á la República.

¡Marzo! La huelga de los mineros ingleses. En el día fijado de antemano, sin una impaciencia, sin una vacilación, con una unanimidad silenciosa y formidable, del Norte al Sur de Inglaterra, desde las colinas de Escocia hasta los valles del Sur de Gales, todos los mineros se declaran en huelga, y por el solo hecho de que ese millón de hombres se cruce de brazos, tiembla en sus bases el mayor Imperio del mundo!

La parábola de Saint Simon se realiza: todos los dueños de minas podrían desaparecer sin que nadie se apercebiera más que por la supresión de las rentas que hay que pagarles. Pero basta que los obreros de la mina se tomen vacaciones durante ocho ó quince días, que acuerden, como decía uno de ellos, quedarse en la cama ó ir al cinematógrafo, para que Inglaterra esté amenazada por una verdadera catástrofe y olvidando el sufragio de las mujeres, el *home rule* ó el proyecto de seguros, el Gobierno del rey no tenga más que una sola preocupación, un solo pensamiento: hacer que vuelvan al trabajo, aun haciendo concesiones esenciales, aquellos cuyo trabajo es una condición de vida ó muerte para la comunidad.

Deido á las concesiones propuestas, se ha podido creer por un momento que la huelga negra iba á ser conjurada. Yo me atrevo á decir que hubiera sido una lástima.

Era preciso que la huelga estallase. Era preciso que tuviera efecto la demostración. Era preciso que los trabajadores del mundo pudieran convencerse, por el más elocuente ejemplo, que la organización obrera es todopoderosa cuando sabe medir sus reivindicaciones, cuando sabe atraerse la simpatía pública, cuando prepara pacientemente, acumulando fuertes reservas, la ofensiva fulminante de las batallas decisivas.

La prueba está ya hecha. Se ha dado la lección. Y no será perdida. Y seguramente en Francia, en Alemania, en nuestro país, á la hora en que salen de los subterráneos y leen su periódico, los mineros del continente se dicen que también para ellos llegará la hora en que, por la fuerza de su organización, sabrán conquistar, con el salario mínimo, la seguridad de su existencia y la remuneración normal de su labor.

¡Os digo que, en verdad, es un gran año este que comienza; es el mundo entero que se transforma, y esta transformación se realiza bajo el signo del Socialismo!

Trabajadores belgas: que estos memorables sucesos sean para vosotros un ejemplo y una confortación.

¡Que también para vosotros sea el año 1912 el gran año de la liberación! Que las victorias societarias de Inglaterra, que las victorias socialistas de Alemania tengan sucesoras entre nosotros. ¡Arriba los corazones! El viento hincha nuestras velas. Llega la hora de los grandes esfuerzos y de las grandes andanzas. El proletariado socialista está en marcha. ¡El porvenir es suyo!—EMILIO VANDERVEELDE.

La Conjunción republicano-socialista.

El Comité Central de Conjunción republicano-socialista se reunió el jueves de la pasada semana, tomando el acuerdo de aprovechar el interregno parlamentario celebrando algunos mítines, en los cuales, además de juzgar la pésima política del actual Gobierno, se pongan de relieve las malas consecuencias que está ocasionando al país la guerra con Marruecos y se combata duramente la ley de Jurisdicciones, reclamando á la vez la pronta derogación de la misma.

Sobre este particular, la opinión unánime del Comité de Conjunción republicano-socialista es que no debe dejarse vivir al Gobierno, oponiéndose á todos sus proyectos en el Parlamento, en tanto no derogue aquella odiosa ley y reforme el Código de Justicia militar. Créese que la minoría parlamentaria tendrá la misma opinión que el Comité.

La prensa patriota va contra los intereses del país, y principalmente contra los intereses del proletariado. Por tal razón no la deben leer los trabajadores.

CUARTILLAS VOLANDERAS

El dolor de emigrar.

Es preciso que ocurran verdaderas hecatombes para que el indiferentismo general quede suspenso y ponga atención un instante en una calamidad que á fuerza de repetirse se hace habitual.

Muchos años hablando de los horrores de la emigración; prolijas descripciones del repugnante hacinamiento en que las Empresas de emigración transportan á los modernos esclavos; incontables quejas, protestas á veces violentas... Nada, nada de esto logró hacernos abandonar nuestra quietud; no alcanzaba el mal á nuestras propias personas, ni á nuestros hijos, ni á nuestras esposas... ¡Bah! Allí se las hayan los que abandonan la patria. Si no se marcharan...

Lo más que pudimos hacer fué crear una Junta de Emigración con varias cabezas visibles y varios subalternos, destinando buenos miles de duros para sueldos, dietas, papeles impresos y otras necesidades ineludibles.

Ha sido preciso que el cónsul de Honolulu comunicase al Gobierno la muerte de cuarenta niños durante la travesía de un vapor alemán, para que los diarios hayan dedicado al asunto unas cuantas líneas y un señor haga una pregunta en el Parlamento y se haya repetido por pocos días el consabido cliché de «exigir responsabilidades y pedir estrecha cuenta».

Pero verán ustedes cómo la casa consignataria da cuentas muy cumplidas, demostrando que los cuarenta niños han muerto porque tenían que morir, porque se presentó una epidemia en el barco, lo mismo que se presentan en las ciudades, y que nada pudo hacer humanamente para evitar la catástrofe. Saldrá una Comisión para informarse, escribirá una Memoria de varios pliegos, extenderá el correspondiente recibo por dietas, y quedaremos en disposición de recibir otro día nuevas comunicaciones con la noticia de que en las islas Hawaii, ó en Panamá, ó en el Brasil, ó en cualquiera otro remoto rincón del mundo han perdido la vida otros cuarenta niños ó adultos.

¿Quién es más ingrato, el que deja su patria por no poder vivir en ella, ó la patria que niega el pan á sus hijos, los expulsa y los abandona?

¡Ah, no, no caigamos en esta vulgaridad de achacar á la patria los dolores de sus hijos! La patria, que es la tierra que amamos por ser donde nacimos y donde vivieron los nuestros, no tiene culpa de nada: ella no puede hacer otra cosa que ofrecer sus tierras, sus bosques, sus ríos, su sol... ¿Qué culpa tiene ella de que sus hijos sean unos salvajes que dejan incultos sus tesoros, talen sus bosques y permitan que el agua de sus ríos vaya íntegra al mar ó se conviertan en un peligro de inundación?

¡Harto sufrida es la patria que deja arrancar sus riquezas para que sean odiosamente disipadas en otras patrias!

No; la culpa del mal pesa únicamente sobre los malos hijos de la patria, los peores de sus hijos, que por cierto se aplican á sí mismos, con inaudita osadía, el calificativo de patriotas. ¡Patriotas! ¿Qué habéis hecho en toda vuestra vida, sino desangrar á la patria, llenar vuestras bolsas, arruinar á vuestros hermanos y lanzar metrala sobre los que protestaron? Vuestra patria no es la verdadera patria, la tierra fecunda que corresponde con sus frutos al trabajo honrado; vosotros no tenéis más patria que un lodazal donde os removéis como seres viscosos, entregados á vuestras concupiscencias.

Los verdaderos hijos de la patria os odian y os aplastarán.

Cuarenta padres y cuarenta madres han desembarcado en Honolulu sin sus hijos. En el mar han visto hundirse los ojos de sus ilusiones. Cuando pusieron el pie en el barco, ¿no pensaban en el porvenir de sus hijos? He ahí que el porvenir soñado se convirtió en un espantoso presente.

Amontonados como bestias han navegado treinta y tantos días hacia un país que todavía no saben dónde se encuentra. Y en aquellos mares desconocidos que hubieron de cruzar, cayeron los fríos cuerpecillos de sus hijos, víctimas de la avaricia capitalista. Los escualos han tenido tiernos bocados en ellos.

¡Qué honda tristeza la de esos padres! Un día verán el mapamundi y no sabrán

en qué parte de aquellas manchas azules quedó el trozo de su sér.

Y mirando las manchas amarillas de los continentes, acaso piensen que en ninguna de ellas vive todavía la verdadera Humanidad.—MALIGNO.

Buena campaña.

Nuestros compañeros y amigos Facundo Perezagua y José Solinis, presidente y secretario respectivamente de la Federación de Obreros mineros de España, han sido designados por el Comité de la misma para que realicen una excursión de propaganda por todo el país con objeto de despertar el sentimiento de unión y solidaridad entre los trabajadores de las minas y de fortalecer con esa labor la Federación que representan.

No hay necesidad de indicar la importancia de la tarea que van á efectuar dichos compañeros. Hay en España más de 150.000 obreros empleados en las minas. De ellos, una escasa minoría está organizada y federada. Si esto signifiara así, ni podrían mejorarse las más malas condiciones en que trabajan casi todos, ni obtener siquiera el beneficio que á muchos puede reportar la ley que regula la jornada de trabajo.

Esa ley será la muerte para todos los obreros de las minas que carezcan de organización. ¡Flojo es, que digamos, el poder de las Compañías mineras!

Por eso, el dar organización al mayor número de esos explotados, el agruparlos y lograr que se inteligencien para una acción común, es labor de gran trascendencia, que todos cuantos peleamos por el mejoramiento y la redención del obrero debemos ver con gran satisfacción y aun ayudarla en lo que nos sea posible.

El día en que la Federación de obreros mineros sea fuerte; el día también en que la organización de los obreros ferroviarios se afiance y acreciente en la proporción que permiten su número y capacidad, todos los demás oficios de España habrán recibido un extraordinario refuerzo, que les permitirá luchar contra quienes los explotan y contra los que á éstos representan.

Mucho éxito deseamos en su propaganda á los dos citados compañeros.

En honor de la "Commune.."

En la Casa del Pueblo.

Como se anunció, el día 18 del actual mes se celebró la reunión organizada por la Agrupación Socialista Madrileña para conmemorar el XLI aniversario de la proclamación de la *Commune* en París y dedicar un recuerdo de admiración y gratitud á nuestro maestro Carlos Marx en el XXIV aniversario de su fallecimiento.

Comenzó el acto á las diez de la noche, presidido por nuestro correligionario Anguiano, quien, después de indicar el objeto de la reunión, expresó, en nombre del compañero Pablo Iglesias, el sentimiento con que éste dejaba de asistir al acto por no permitírsele su estado de salud.

Seguidamente hizo uso de la palabra el compañero Maeso, quien estableció comparaciones entre lo que era la clase trabajadora, en cuanto á fuerza conscientemente organizada, en el año de 1871, fecha de la proclamación de la *Commune*, y lo que es actualmente, aun en este nuestro país, en donde por encontrarse en deplorable estado de desarrollo la riqueza, se halla una clase trabajadora de no todas las buenas condiciones deseadas para organizarla como tal clase trabajadora, dándole conciencia de sus intereses y de la gran misión social que está llamada á cumplir en la sociedad humana. Pero aun no siendo la fuerza productiva de nuestro país todo lo poderosa que puede ser y todo lo que sería preciso para crear una clase trabajadora fuerte y sana de cuerpo y espíritu, contamos—dijo—con una organización suficiente para impedir que en la historia de nuestro país se registren hechos de una ferocidad tan sanguinaria y cruel como los realizados por aquel Thiers, de quien dijo Marx, y hoy bien se nota con cuánta razón, que fué lástima muriese en su lecho y de muerte natural.

A continuación usa de la palabra el compañero Barrio, quien señala algunos hechos ocurridos durante la brutal re-

LAS HUELGAS DE LOS MINEROS

presión ejecutada en los comunistas; siendo el que más impresión produjo en el auditorio el de un jovenzuelo, casi niño, que hallándose próximo a ser ejecutado, solicitó permiso del jefe de la fuerza para que le consintiera dar el último abrazo a su madre y entregarla como recuerdo el reloj que conservaba en su poder. Accede á lo solicitado el jefe de la fuerza, pensando que aquel sentimental permiso que se le solicitaba era una estratagemas para escapar de la muerte que esperaba al jovenzuelo al ser cumplida la ejecución; pero cuando transcurrida una hora de tiempo el joven se presenta, cumpliendo su palabra, para que se hiciera con él lo que con los demás compañeros comunistas ejecutados, quien le concediera el permiso queda sorprendido por tan extraordinaria conducta del casi niño, á quien, no obstante, se fusiló.

Ocupóse también nuestro compañero Barrio de las doctrinas de Marx, las cuales en lo fundamental, en lo esencial, en lo realmente importante, se ven realizadas de día en día y más claramente cuanto más tiempo transurre. «Que el capital—dijo—en su afán de lucro tiende á concentrarse en grandes empresas de explotación, y que de este modo el capital mismo aumenta y concentra al propio tiempo al trabajador, á la clase explotada, que ha de terminar por destruir á la clase capitalista, á la clase explotadora, es un hecho que está á la vista de todos.» A propósito de esto hizo atinadas consideraciones, que por falta de espacio no podemos señalar.

Quejido fué quien habló en último término, haciendo un claro y concreto resumen de lo que fué la proclamación de la *Commune* y cuáles las causas anteriores que facilitaron tal proclamación. Indicó que justamente tiene importancia aquel acto para toda la clase trabajadora organizada, consciente de sus deberes, porque fué el primero y único que registra la Historia en virtud del cual la clase trabajadora se adueña del Poder político para gobernar desde él en su solo beneficio. Expuso su opinión de que la clase trabajadora no podrá conquistar el Poder político de la misma manera que lo hicieron los comunistas, en razón á que no volverán á presentarse hechos análogos á los que dieron origen á la proclamación de la *Commune*; pero haciendo referencia al movimiento formidable de huelga de los mineros ingleses, quienes en número de más de un millón, en plena conciencia de lo que ello significa, se concretan á cruzarse de brazos, indica que acaso sea por ahí por donde venga con más agigantados pasos de lo que nos parezca la nueva conquista del Poder político por los trabajadores; mas esta vez, hecha la conquista en condiciones de no ser abandonada para una clase cuya inutilidad queda patentizada con el solo cruzamiento de brazos de los obreros.

A base de este hermoso pensamiento, recomienda no dejen los trabajadores de laborar ni de luchar por su causa, ya que de la constante labor y constante lucha vendrá la futura sociedad igualitaria.

El acto se dió por terminado después de leída, por su propio autor, una poesía dedicada á los comunistas, de nuestro compañero Pérez de la Vega.

To los oradores y poeta, fueron muy aplaudidos.

En el Círculo Socialista del Sur.

También en este Círculo se celebró una velada el lunes 18, á las nueve de la noche, para conmemorar la proclamación de la *Commune*, á la cual asistieron bastantes compañeros, que escucharon los discursos de García Cortés, Lucio Martínez y las cuartillas que leyeron Pebrero y Alcina Navarrete.

Todos fueron aplaudidos, y el presidente hizo el resumen, recomendando á los oyentes la asistencia á la conferencia que explicará García Cortés el sábado próximo, la cual se anuncia en otro lugar de este número.

En el Círculo Socialista de la Latina.

El Grupo de Educación y Cultura de la Juventud Socialista conmemoró con una velada oral-literaria el aniversario de la *Commune* y de la muerte del maestro Marx, que se celebró en el Círculo Socialista de la Latina.

Alenda, Julio Díaz, César R. González y J. Pérez de la Vega leyeron trabajos en prosa y verso. Aranzana y Tío pronunciaron discursos y el presidente dió lectura de dos sonetos del compañero, ya fallecido, Alvaro Ortiz.

En el Círculo Socialista del Norte.

En el Círculo del Norte también se conmemoraron los aniversarios de la *Commune* y de la fundación del Círculo con una velada que se celebró el lunes.

En tan agradable fiesta cívica los niños de las escuelas laicas de la Casa del Pueblo cantaron bonitos himnos socialistas, se leyeron trabajos de Pérez de la Vega, Alvaro Ortiz, Gómez de Fabián, Recasens y Fabra Ribas y hablaron los compañeros Egocheaga, Arroyo y R. Lamonedá.

La velada resultó en extremo concurrida y simpática, reinando el mayor entusiasmo.

Un orfeón de compañeras y compañeros zapateros entonaron himnos que agrararon á la concurrencia enorme que llenaba el local.

Las últimas noticias acerca de la de los mineros ingleses nos anuncian que no habiendo logrado el Gobierno que todos los patronos lleguen á una inteligencia con la representación obrera, ha resuelto acudir á la vía legislativa para poner término á la lucha.

El primer ministro ha declarado que el Gobierno pedirá al Parlamento la aprobación de una ley en virtud de la cual la base de los contratos de trabajo para los obreros empleados en el interior de las minas de carbón será un salario mínimo razonable y cláusulas adecuadas para garantía de los patronos.

También ha dicho que la cuantía del salario mínimo deberá ser fijada en cada distrito por una Comisión compuesta de representantes de los patronos y de los obreros, bajo la presidencia de una persona neutral é independiente, que habrá de ser elegida por las mismas partes ó por el Gobierno, si fuera preciso.

Vese por estas declaraciones que el Gobierno, ante las circunstancias creadas por dicha huelga y la resistencia patronal á aceptar la reclamación obrera, no ha tenido más remedio que aceptar el principio, proclamado por todos los socialistas, del salario mínimo, que si hoy es para la industria minera, mañana se hará extensivo á las demás.

Sin embargo, la representación obrera, teniendo en cuenta lo que son y representan los Gobiernos, ha publicado un manifiesto, en el que, haciéndose cargo de lo dicho por el primer ministro, expone, entre otras cosas, lo siguiente:

«El Comité General de los delegados mineros ha decidido que el Comité Ejecutivo de la Federación de Mineros tenga plenos poderes para examinar el proyecto de ley con objeto de poner é salvo los intereses de los trabajadores, y declara por unanimidad que no puede aconsejar la vuelta al trabajo en tanto el proyecto no se haya convertido en ley y antes de saber cuál será la fórmula definitiva de esa ley.»

La previsión que encierran las anteriores líneas está sumamente justificada, pues han sido muchas las veces que los patronos ó sus representantes políticos, después de adquirir ciertos compromisos, han apelado á distintos recursos para no cumplirlos ó recurrido á distinciones y ambigüedades para modificarlos ó anularlos.

A propósito de esto, el célebre literato H. G. Wells ha publicado en el *Times* la siguiente carta, notable en verdad por muchos conceptos:

«Tengo, entre otras, dos consideraciones fundamentales que hacer sobre este transcendental problema.

La primera es la extrema desconfianza de los hoy huelguistas, quienes parecen resueltos á no volver al trabajo hasta que no se les haga un compromiso específico que no deje lugar ninguno á discusión subsiguiente. El Gobierno tiene que haber-elas con una colección de hombres sumamente recelosos de promesas, y el único medio de entenderse con tales hombres es una franqueza absoluta y explícita hasta en el menor detalle.

Y esto me trae á la segunda de las consideraciones sobre la que yo quiero

llamar la atención: esto es, la supina ignorancia de nuestros gobernantes. Los mineros han presentado una detallada demanda, especificando un jornal mínimo. A un observador imparcial, como yo, no puede menos de parecerle que han preparado tal demanda con mucho cuidado y no poca moderación.

Oímos decir que sus pretensiones están en muchos casos fuera de razón.

Si esto es así, ¿por qué no les costean los propietarios y nuestros costosos funcionarios gubernamentales con una alternativa que sea razonable y que permita al mismo tiempo una ganancia razonable á los propietarios?

Esta huelga la hemos estado viendo venir desde hace mucho tiempo. ¿Por qué, pues, no han hecho los *experts* una proposición detallada y lúcida para oponerla á las demandas específicas de los obreros?

Esta lucha absurda, que es estupidamente peigrosa para la nación, redundando en descrédito de las clases gobernantes, y es una desilusión mucho mayor que la guerra boer.

Por un lado, aquí tenemos á los obreros, claros, bien informados y explícitos, y por otro los propietarios y el Gobierno, y tratándose de apoyarse en su dignidad, en lugar de darnos cifras y cuentas.

Que las clases propietarias y gobernante hagan cesar una resistencia que es clara y extraordinariamente exasperante, y cedan ahora, mientras las demandas de los obreros son aún claras y bien definidas; que hagan cesar esta lucha inmediatamente á cualquier precio, y luego, con toda la prisa posible, dedíquense á aprender sus deberes mejor de lo que los conocen hoy día, y entonces recobrarán aquella confianza que tan generosamente les dió hasta ahora el siempre generoso trabajador inglés.»

Todo acusa que se acerca el instante de que sea un hecho el triunfo material de los mineros ingleses.

Veremos si la lección que resulta de él la aprovechan, en lo que les corresponde, los elementos burgueses.

La huelga de los mineros alemanes reviste carácter distinto de la de los mineros ingleses en cuanto al procedimiento.

Influyen en esto, de una parte las autoridades, que se han puesto abiertamente de parte de las Compañías, y la actitud de insolidaridad en que se han colocado los mineros de las Asociaciones cristianas.

Aquellas no se han contentado con enviar fuerzas de policía á los centros mineros, sino que han mandado buen número de soldados provistos de ametralladoras.

Por dichos motivos ha revestido la huelga en algunos puntos caracteres de violencia, habiendo choques en unos sitios con la fuerza armada y en otros con los mineros llamados cristianos.

No obstante esas dificultades, los huelguistas siguen firmes, habiendo ya muchos patronos que conceden un 10 por 100 de elevación en el salario.

Si no tan completo como el de los mineros ingleses, por no renunciar las mismas condiciones esa huelga, creemos que el triunfo ha de coronar la acción de los mineros alemanes.

El Sr. Buendía pretende impugnar lo dicho por el edil socialista sin que la fortuna le acompañe.

Hablan otros ediles y se aprueba el voto particular por 26 votos contra 11.

La cuestión del alumbrado.

Se pasa á discutir el dictamen proponiendo las bases para el concurso del alumbrado. Hay un voto particular de Barrio, en el que se refleja el criterio de la minoría socialista, la cual entiende que el concurso no debe admitir más sistema de alumbrado que el eléctrico.

Al voto uno se firma el representante de la minoría progresista, Sr. Trompeta (D. Enrique).

El Sr. Martín Pindado pide que se aplaque la discusión hasta el próximo viernes; se opone el Sr. García Molinas, y por fin se resuelve discutir el asunto inmediatamente.

Barrio defiende el voto particular. Justifica su presentación diciendo que las circunstancias en que el concurso se produce obligan al Ayuntamiento á prescindir del alumbrado de gas.

Tal como está las cosas, el único concursante que puede ofrecer el gas es la Compañía que actual mente lo suministra. El tiempo que falta para la terminación del contrato vigente es insuficiente para que puedan instalarse otras fábricas y canalizarse los 3.000 metros de tubería que precisa el alumbrado de Madrid.

¿Podemos admitir á concurso á la Compañía del Gas? Creo que no. En primer término, porque, en realidad, no es suya la fábrica y la tubería que puede ofrecer; son del Ayuntamiento, que puede quedarse con ellas, previo el pago de la indemnización fijada en 1893.

Por estas razones debemos excluir á la Compañía del Gas del concurso, para lo cual el mejor procedimiento es el que propongo.

EN EL MUNICIPIO

Comienza á la hora de costumbre, asistiendo los cuatro concejales socialistas.

El alcalde da cuenta del fallecimiento del gobernador, pronunciando breves frases en su elogio, y proponiendo que conste en acta el sentimiento de la Corporación. Así se acuerda.

También propone que se aprueben los asuntos de trámite y que no originen debate, y después se levanta la sesión en señal de duelo. Lo aprueba el Concejo.

El compañero Barrio recoge las manifestaciones que en la sesión anterior hizo el Sr. García Molinas sobre su visita á las Escuelas A. Zuirre y su proceder con las damas catequistas, demostrando que se conlujó con la más escrupulosa corrección, cual corresponde á un persona bien educada.

Da las gracias por la parte que la Corporación tomó en su duelo con motivo de su reciente desgracia.

Después se aprobaron varios asuntos sin debate.

Tuvo carácter extraordinario y se dedicó casi por entero á tratar del asunto del alumbrado; e participaron los cuatro concejales del Partido.

Primera mente se discute la provisión de una plaza de ayudante eléctrico, acordándose, después de hablar los señores Masneros Romanos, Pindado, Argente, Bellido, Valdivieso y Nicoli, amortizarla.

Luego se toman otros acuerdos y se discute un voto particular de García Quejido al dictamen de la Comisión de Easanche nombrada el 1.º de marzo.

Quejido demuestra lo impropio del nombramiento, sosteniendo que la plaza debiera amortizarse porque en el

Extiéndese después en consideraciones, demuestrando la bondad del alumbrado eléctrico, su seguridad y su mayor economía.

Le contesta el Sr. García Molinas. Opina que no procede excluir el alumbrado de gas del concurso, ni á la Compañía que al presente lo suministra, porque esto sería injusto.

Sostiene que pueden venir otras Compañías de gas, á más de las establecidas, y estima inoportuno traer ahora á colación el contrato que se hizo en 1893, aunque él lo reputa lesivo para los intereses municipales.

Esta cuestión—añade—ya la ventilarán los Tribunales.

Interviene García Cortés.

Pone de relieve la importancia del asunto. Es importante—dice—, por la clase de servicio á que afecta, por el desembolso que supone para el Concejo y por las circunstancias que en él concurren.

Admitir en el concurso el gas es tanto como admitir á la Compañía que lo suministra ahora. Ya se ha demostrado que es la única que puede acudir.

Y nosotros—agrega—no podemos tratar con la Compañía del Gas porque nos lo vedan razones de orden moral, de orden jurídico y de inmediatas conveniencias.

Es inmoral que tratemos con la Compañía mientras conservo lo que nos arrebató de mala manera en 1898. En la conciencia de todos está que aquel fué un mal acto de administración, que el Ayuntamiento concedió mucho á cambio de nada. No podemos, sin realizar una verdadera inmoralidad, pactar con esa Empresa.

Razones de orden jurídico. Es indudable que tenemos el derecho de reversión sobre el material de la Empresa. ¿Cómo va á disponer de él para el concurso? No puede disponer de él.

Y si dispone, los Tribunales dictarán su fallo obligándola á que respete nuestro derecho. Suponed que se hace la adjudicación en favor de la Empresa del Gas y que viene una sentencia diciendo que el material podemos revertirlo. Habría forzosamente que anular el presente contrato.

Y vamos al otro orden de consideraciones. Habría de tener el despojo de 1898 todas las apariencias de legalidad, y ello no podría ser óbice para que procediéramos contra la Compañía en defensa de los intereses comunales. A buen seguro que si en nuestros tratos particulares nos hallásemos frente á una entidad que nos había perjudicado en la forma que la Compañía del Gas perjudicó en 1898 á Madrid, no la admitiríamos sin rescatar previamente lo que nos había arrebatado.

Porque ha de saberse que la Compañía del Gas está á nuestra merced. Si le quitamos el alumbrado del gas, deja de vender más de siete millones de fluido; es decir, más del 50 por 100 de su producción. En tales condiciones el negocio es imposible, ó, por lo menos, difícil. A la Compañía le conviene entonces ponerse á bien con el Municipio, aunque tenga que dejar lo que tomó de mala manera.

El Sr. Argente: ¿Y si no se entrega? García Cortés: Na la habremos perdido, porque iremos al alumbrado eléctrico, que es más barato.

Una instalación de 1.550 arcos voltáticos de 10 amperes y 7.500 lucas incandescentes nos costará sobre 1.458.000 pesetas. El gas nos importa 2.100.000. Hay más de un millón de beneficio por este lado, y aunque pongamos en el costo de la conservación de la luz eléctrica un 50 por 100 más que la del gas, la economía será de más de 800.000 pesetas.

El Sr. Argente: Pues si es así, en el concurso elegiremos la luz eléctrica.

García Cortés: Pero es que aunque nos conviene más la luz eléctrica que la del gas, es todavía más favorable la municipalización de la fabricación del gas, á la cual, dados los términos en que el problema se ventila, no podemos llegar más que siguiendo el camino que traza esta minoría.

Al Ayuntamiento de Bilbao le cuesta el gas 15 céntimos el metro cúbico; pero deducidas las ganancias que obtiene—en 1909 pasaron de 128.000 pesetas—le sale á ocho céntimos; á nosotros puede costarnos lo mismo ó menos si municipalizamos el servicio, pues aunque en Madrid cuesta más el carbón, tenemos mucho mejor mercado para la venta del cok.

Así es que lo que más nos conviene es municipalizar el servicio, y si esto no es posible, porque la Compañía no se aviene á entregarnos lo que nos pertenece, debemos apelar al alumbrado eléctrico.

Termina diciendo que el dictamen no está inspirado en las ideas y orientaciones que dominan en la administración municipal moderna, y que, al ser conocido en el extranjero, los que lo vean formarán muy pobre idea de la mentalidad del Concejo madrileño.

Es un concurso como todos los que se hacen aquí. En él no palpita el espíritu de municipalización que hoy preocupa á todos los Municipios europeos. Parece como si ante nosotros no hubiera pasado el medio siglo de experiencias municipalistas, que han probado que sólo siguiendo estos derroteros es posible hacer la vida barata é higiénica á los ciudadanos y atender á los crecientes gastos de las grandes urbes.

El alcalde propone que se suspenda la sesión hasta las tres y media de la tarde. Así se acuerda.

Por la tarde.

Se reanuda la sesión á las cuatro.

Habla el Sr. Catalina defendiendo á la Comisión de los cargos que la han dirigido García Cortés y Barrio.

Este rectifica diciendo que el Sr. Catalina no ha impugnado el voto ni contestado á sus cargos é insistiendo en que el voto particular beneficiará los intereses del Concejo madrileño.

También rectifica García Cortés haciendo notar que el Sr. Catalina no se ha hecho cargo de su argumentación y reforzando las razones que adujo en la sesión matutina en pro de su tesis.

Rectifica el Sr. Catalina, interviene el Sr. García Molinas, defendiéndose, y vuelve á rectificar García Cortés.

Interviene el Sr. Argente combatiendo el voto particular porque estima inoportuno excluir el gas del concurso; pero se muestra de acuerdo con la minoría socialista en que no debe aceptarse en el concurso la Compañía del Gas, á cuyo efecto indica que presentará una enmienda.

El Sr. Píera se declara partidario del alumbrado eléctrico; el Sr. Talavera explica su intervención en los trabajos de la Comisión, y los señores Largacha, Bellido, Camacho, Llorente y Alvarez Arránz explican su actitud ó la de la fuerza que representan.

García Quejido manifiesta que la minoría socialista no retira el voto particular y que al discutir las bases aceptará las enmiendas que estime beneficiosas para el vecindario madrileño.

Idénticas manifestaciones hace en nombre de los progresistas el Sr. Trompeta (D. Enrique).

La votación.

Se desecha el voto particular. Se pronuncian en contra de él 27 ediles y en favor 17.

Los que votaron en contra son: monárquicos, Alvarez Arranz, Aragón, Argente, Bellido, Buendía, Camacho, De Carlos, Fraile, García Molinas, González Prieto, González Rojas, Gurich, Martín Pindado, Mesonero Romanos, Oliveros, Ortúeta, Píera, Reynot, Sáiz y Sánchez Anido.—Total, 20.

Republicanos: Catalina, Conde Rincón, Llorente, Sotero Pascual, Rodríguez Reyes, Talavera y Trompeta (don Eduardo).—Total, 7.

Socialistas: ninguno.

Votaron en pro: socialistas, Barrio, García Cortés, Quejido y Mora.—Total, 4.

Republicanos: Alvarez Villamil, Barro, Carnicero, Fernández Loza, Gayo Barrero, Guijarro, Noguera, Rosón, Rozalem, Trompeta (D. Enrique) y Valdivieso.—Total, 11.

Monárquicos: Largacha y Píera.—Total, 2.

Si todos los republicanos se hubieran pronunciado en favor del voto se habría aprobado por 24 sufragios contra 20.

El dictamen.

Se pasa á discutir el dictamen. El señor Valdivieso retira una enmienda y la minoría socialista otra.

La Comisión acepta esta enmienda de los concejales socialistas:

«Los concejales que suscriben tienen el honor de proponer la siguiente enmienda al pliego de condiciones facultativas para la adjudicación del alumbrado:

Base 1.ª Es objeto del presente concurso el suministro del alumbrado público en condiciones mejores que las actuales.

Comprenderá cualquiera de los tres aspectos de la implantación del alumbrado, sin perjuicio de que un mismo concursante opte á la totalidad:

1.º Producción y suministro del fluido, con su precio por unidad.

2.º Instalación ó utilización de la red distribuidora y su entretenimiento por año.

3.º Suministro y colocación de los soportes que faltaren, aprovechamiento de los actuales y su entretenimiento anual.»

Es aprobada por el Concejo.

El Sr. García Molinas retira una enmienda y otra el Sr. Aragón.

El Sr. Argente presenta otra encaminada á excluir á la Compañía del Gas del concurso interin no ceda al Municipio lo que pueda ser materia litigiosa (lo que le arrebató en 1898).

García Quejido declara que la minoría socialista está conforme con el espíritu de la enmienda, pues es el mismo de la que ha retirado antes que la otra de García Cortés; pero que cree que se precisa relectarla en términos de tal claridad que no dé lugar á recursos que perjudiquen al Ayuntamiento.

Por ello ruega al Sr. Argente que aplaque el asunto para la Junta municipal, con objeto de estudiarle con el mayor detenimiento, y éste accede.

Acéptase una enmienda de los conservadores, y después de unas razonables censuras del Sr. Argente al dictamen, éste es aprobado.

Hacen constar su voto en contra: Alvarez Villamil, Argente, Barrio, Barro, Carnicero, Fernández Loza, García Cortés, García Quejido, Guijarro, Llorente, Mora, Rozalem, Trompeta (D. Enrique) y Noguera.—Total, 14.

Y se levanta la sesión á las nueve y media.

La sesión ha durado ocho horas.

Quien sustente ideas socialistas y no figure en una de las colectividades del Partido, no cumple como bueno.

PARA "EL SOCIALISTA," DIARIO

Han hecho donativos:

Madrid.—Seis de la imprenta de *El Socialista*, 3,50; los repartidores de *El Socialista*, 2; G. Vázquez, 0,50; I. Calleja, 2; I. Fernández, 0,30; Amparo Meliá, 0,50; P. Iglesias, 0,50.—Total, 8,30.

Recaudado en la imprenta de El Socialista.—S. Alvarez, 0,20; M. Alonso, 0,50; F. Peña Cruz, 0,50; J. Peña, 0,20; F. Peña, 0,20; E. Villafraña, 0,20; M. Calderón, 0,20; M. Varela, 0,30; J. A. Meliá, 0,50; Carvera, 0,50; Giner, 0,20; Ramiro, 0,20; J. Jareño, 0,20; J. F. Morán, 0,20; F. Pajares, 0,30; Torrent, 0,30; Gaspar, 0,30; Tribelli, 0,50; V. Gabaldón, 0,25; Torres, 20.—Total, 6,15.

Portugalete.—Recaudado en el Centro democrático: J. Jangotia, 1; A. Burgos, 0,50; F. Martínez, 0,50; V. Armas, 0,30; F. Hor-

maechea, 1; V. San José, 1; J. Rocandío, 1; E. Araco, 0,50; J. Trin ado, 0,25; R. Pascual, 0,15; A. Ruiz, 0,50; C. Saras 1; J. Sasia, 0,20; M. San José, 0,50; C. Araco, 0,25; L. Saez, 0,10; T. de la Fuente, 0,30; J. Marqués, 0,50; R. Ureta, 0,50; S. Carrasco, 0,50; D. Garza, 0,25; J. González, 0,20; R. Carrasco, 0,50; P. Rodríguez, 0,50; A. Conde Pelayo, 1; V. Lozón, 0,25; R. Martín, 0,25; M. Lesmes, 0,30; A. García, 0,35; F. González, 0,40; M. Ansoleaga, 0,30; L. Artaga, 0,50; E. Lesmes, 0,50; E. Morales, 0,50; F. R. Gidor, 0,50; M. Oibe, 0,50; C. Cubillo, 1; N. Acha, 0,25; A. Iriando, 0,30.—Total, 18,90.

Mataró.—1, Pi, 5.

Sestao.—Juventud Socialista, 5,25.

Importo lo recaudado hasta el presente número, 25.731,89 pesetas.

El Socialismo italiano y la anexión de la Tripolitania.

Hase dicho por algunas agencias y por varios periódicos que los socialistas italianos se han mostrado conformes con el enorme atropello cometido por el Gobierno italiano al invadir la Tripolitania y la Cirenaica.

No ha sido así. Es cierto que ha habido algunas defecciones sobre este particular en la minoría socialista parlamentaria, pero la mayoría de los diputados, *Avanti!* y *La Critica Sociale* y la casi totalidad del Partido han combatido el inicuo proceder del Gobierno y son opuestos, como todos los socialistas del mundo, a la guerra que se hace en aquellas posesiones turcas.

La anexión de éstas a Italia, en la célebre sesión del 23 de febrero, no fué votada por unanimidad, como equivocadamente ó de mala fe se ha dicho, sino por 431 votos contra 35 de socialistas y 3 de republicanos.

A Turati, que combatió valientemente semejante anexión, los ministeriales y el público patriótico de las tribunas le llamó *turco* y lanzó contra él verdaderos insultos.

A Enrique Ferri, que llevó su cinismo al extremo de pronunciar un discurso a favor de la anexión, van á juzgarle como traidor los socialistas de Mantua, por cuya circunscripción es aquél diputado.

Zerboglio, que votó á favor del proyecto del Gobierno, ha sido desautorizado por sus electores de Alejandría, que le han obligado á presentar la dimisión.

Los diputados socialistas que no han cumplido con su deber son hoy despreciados por el Partido, y lo serán por toda la clase obrera el día en que ésta, ante los sacrificios que en hombres y dinero cuesta á Italia tan odiosa empresa, se vea libre del falso patriotismo que

en una parte de ella ha inculcado la prensa burguesa.

De su repugnante conducta, Ferri ha pretendido defenderse diciendo lo siguiente:

«Por ejemplo, hay un discurso de Bebel, pronunciado en pleno Reichstag, con el cual se demuestra que se puede ser socialista y al mismo tiempo ser favorable á una política de expansión, y no sé que á Bebel se le haya expulsado todavía de su partido.»

Para responder debidamente á Ferri, *Avanti!*, el órgano oficial de los socialistas italianos y enemigo resuelto de la política guerrera, ha escrito á Bebel, obteniendo la siguiente respuesta del hombre más significado en la Democracia Socialista Alemana:

«Queridos compañeros: Desde hace veintiséis años Alemania entró en la política colonial, y yo fui siempre y lo soy ahora adversario de tal política.»

Ferri no puede, por tanto, escudarse conmigo.

Y mi actitud contra la política colonial es la del Partido Socialista Alemán.

Por lo demás, desde hace mucho tiempo cesé de considerar á Ferri como un socialista. Ya no lo es.

Saludos cordiales.—Augusto Bebel.

Contra el inicuo y bárbaro azote de la guerra estarán siempre, y de día en día con más decisión y ardor, los socialistas de todo el mundo.

COMITE DE DEFENSA de las victimas de la represión española

PARIS

Este Comité piensa establecer urgentemente correspondencia directa con todos los Comités constituidos en Francia, con objeto de anular los esfuerzos, no sólo para salvar en lo que cabe á las

víctimas de los sucesos de Cullera, Játiva y Alcira (Valencia), sino para redoblar la campaña con tanto tesón emprendida hasta la fecha para salvar los amigos y compañeros que hay en las prisiones españolas por cuestiones sociales y políticas.

Para dicho objeto, como igualmente para proponer los medios que pueden emplearse, solicita el apoyo ó concurso de todos los hombres de buena voluntad para llegar á la unión de todos los Comités, Comisiones pro-presos y Grupos anarquistas ó socialistas constituidos con el mismo fin, ayudando todos, de común acuerdo, á la reorganización en España de todas las Sociedades obreras de resistencia al capital.

También rogamos á todos aquellos amigos y compañeros que tienen listas de suscripción para ayudar á los gastos de este Comité, las remitan lo más pronto posible, en la inteligencia de que de todo ello se dará cuenta en la Prensa obrera.

Cartas certificadas, letras de cambio ó giro mutuo, á nombre del tesorero, José Boyé, Passage de la Ferme, Saint-Lazare, 10, París.

La correspondencia, al secretario, José Rodríguez, boulevard La Chapelle, 26, París.

Labor de cultura.

El pasado domingo, en el Círculo de la Latina, explicó una conferencia, organizada por el Grupo de Educación y Cultura, el compañero Adrián García con el tema «Movimiento obrero en Barcelona».

Enumeró, analizó é hizo la crítica de las distintas tendencias de los organismos obreros, sus tácticas y sus fuerzas, trazó la norma que se ha de seguir á fin de conseguir que aquellos obreros no se dejen guiar por hombres irreflexivos é impulsivos y por predicadores profesionales, y terminó asegurando que la organización socialista se desarrollará grandemente.

El compañero Adrián fué muy aplaudido por la numerosa concurrencia.

El próximo domingo 24, á las cuatro y media de la tarde, dará una conferencia en el Círculo Socialista del Norte (Fuencarral, 143), el compañero Manuel Llana y Gil acerca del tema «Sindicalismo y Socialismo».

Organiza esta conferencia el Grupo de Educación y Cultura de la Juventud Socialista.

CONCURSO

Para estimular el amor á la literatura y allegar recursos para *El Socialista* diario, el Grupo de Educación y Cultura de la Juventud Socialista Madrileña abre un concurso de dramas y comedias, premiándose los tres que

mejores condiciones reúnan, á juicio de Jurado que al efecto se designe, teniendo que sujetarse á las siguientes bases:

1.ª Para concursar es condición indispensable el pertenecer al Partido Socialista, á la Federación de Juventudes Socialistas ó á la Unión General de Trabajadores.

2.ª Las obras deberán ser de carácter social, en prosa ó verso, en un acto, pudiendo éstos dividirse en dos ó más cuadros.

3.ª El plazo de admisión finalizará el 31 de julio de 1912.

4.ª El Jurado podrá declarar desierto alguno de los premios, si á su juicio no reunieran las condiciones necesarias ninguna de las obras.

5.ª Las obras se remitirán al Grupo de Educación y Cultura, Casa del Pueblo, Piamonte, 2, en sobre cerrado, con un lema, y en otro sobre con el mismo lema el nombre y señas del autor.

6.ª Las tres obras que resulten premiadas se estrenarán por todos los Cuadros Artísticos socialistas y obreros que en España existen el 1.º de mayo de 1913.

7.ª El resultado de esas veladas se distribuirá en la forma siguiente: el 50 por 100, para el *El Socialista* diario; el 20 por 100, para el autor que obtenga el primer premio; el 15 por 100, para el que obtenga el segundo; el 10 por 100, para el del tercero, y el 5 por 100, para el Grupo de Educación y Cultura.

8.ª Las obras premiadas serán propiedad de los autores, pudiendo éstos estrenarlas é imprimirlas, si lo estiman oportuno.

NOTAS. Las obras han de venir selladas por la entidad á que pertenezca el concursante.

Siendo de bastante interés el concurso, se ruega la reproducción de las bases en toda la Prensa socialista y obrera.

Un doble triunfo.

Hará mes y medio, los trabajadores de un horno de pan de Granada reclamaron al dueño del mismo una modesta mejora.

El patrono, dominado por la soberbia, no quiso concederla, y entonces aquéllos se negaron á seguir trabajando en las condiciones anteriores. Firme el patrono en su negativa, los obreros decidieron no mantenerse cruzados de brazos, sino montar un horno colectivo, y ayudados por algunas Sociedades, que les facilitaron fondos, ya en calidad de donativos, ya como préstamo, elaboraron pan por su cuenta.

El consumo que los obreros hacen en este horno colectivo es ya importante, hasta el punto de sentir sus efectos otros fabricantes de pan, los cuales, para

evitar el que los abandone la clientela que tienen, han rebajado 3 céntimos en cada kilo.

De este modo, los obreros panaderos que no se vieron atendidos por su patrono, han conseguido mejorar su situación y mejorar también, mediante la rebaja indicada, la situación de otros muchos trabajadores.

Ese doble triunfo débese, según se desprende de lo dicho, á la solidaridad que prestaron á los obreros panaderos en huelga los compañeros asociados.

Importa ahora que el establecimiento colectivo funcione siempre de tal manera que sus beneficios alcancen á todos: á los que trabajan en él y á los que consuman el pan que allí se elabora.

Los concejales socialistas.

En la sesión celebrada el 11 del corriente por el Ayuntamiento de Loja, el alcalde manifestó que había leído en un periódico de la provincia una crónica dirigida desde la población antedicha, en la que se afirmaba que por personas ajenas á la Corporación municipal se estaba procediendo á la confección de listas para el reparto de pan á los pobres que el Ayuntamiento tiene acordado, y que como esto no era exacto, lo hacía constar así para que se rectificara la citada crónica.

Nuestro correligionario Molina contestó al alcalde que él era el autor de la crónica y que no rectificaba lo en ella dicho por ser exacto, toda vez que él le habían informado del asunto que personas de elevada posición social á quienes cree incapaces de mentir. «Además—agregó—tengo en mi poder una lista de individuos á quienes se les ha inscrito por las personas á que me he referido para entregarles pan, probando esto que es verdad lo que yo afirmaba y sostengo.»

El alcalde.—Yo soy un caballero y no miento.

El concejal socialista.—No lo dudo; lo que sí sostengo es que otros caballeros que por serlo me merecen á mi tanta consideración y respeto como su señoría, afirman lo contrario de lo que el Sr. Naverro dice; además, es público y notorio que se ha ido de casa en casa por todas las calles de la ciudad inscribiendo á los que se les iba á dar pan.

El alcalde.—Eso es poner en entredicho mi dignidad, y no lo puedo consentir.

El concejal socialista.—A mí las voces no me asustan.

El alcalde.—Digo delante de todo el pueblo que el pan lo repartirán los concejales.

El concejal socialista.—Eso es lo que yo quiero; me alegro de que así se haga.

El alcalde.—A callar.

El concejal socialista.—Tengo tanto derecho como su señoría para hablar

DISCURSO DE IGLESIAS

pronunciado en el Congreso de los Diputados el día 20 de enero de 1912.

Rectificación.

(Conclusión.)

«... que la tuberculosis se ceba, porque diez ó doce horas á la boca de un honor es un trabajo horrible; cuando ocurre todo eso y á la vez se les quiere obligar á que no tengan organización y á que estén sometidos á los patronos para las luchas políticas, no es extraño que algún desesperado, algún irreflexivo, haga algo de lo que yo decía. Pero la masa general, que es lo que hay que apreciar, esa no ha procedido así, esa se ha conducido reflexivamente.»

Y en el caso concreto del conflicto de Bilbao, lo digo aunque repita argumentos expuestos en la tarde anterior, con un real para los trabajadores de Altos Hornos, lo cual no hubiera importado más, señor presidente del Consejo de ministros, que lo que esas Compañías regalaban al año á sus consejeros, y acaso otro real para los carreteros de Bilbao, se hubiera solucionado, y no hubiera ocurrido todo lo demás que después sucedió.

Así es que no cabe empeñarse en que rabie el perro, es decir, en que hubo movimiento revolucionario; no. Aquí, en cuanto se supo por las noticias que trajeron los periódicos que en Bilbao había terminado la huelga, el mismo señor ministro de la Gobernación facilitó á los comisionados medios para cerciorarse de si aquello era exacto, y en cuanto se comprobó que había terminado allí la huelga, concluyó el movimiento, y en otros puntos ocurrió lo mismo.

Y es que se tiene interés por parte del Gobierno en dar ese carácter al movimiento, como argumento, no ya contra el Partido Socialista, no ya contra los elementos obreros organizados, sino contra la Conjunción, y es preciso que nosotros destruyamos la opinión que acerca de esto se ha manifestado, porque no es exacta.

Según su señoría, Sr. Canalejas, yo soy un hombre funesto para el país, no por la intención, sino por los hechos. Yo creo lo contrario. No quiero personalizar; me refiero á la conducta política, á lo que ha hecho su señoría. Yo creo que la política que su señoría viene haciendo, sobre todo en la cuestión de la guerra, es altamente dañosa para el país, y creo que trabajando yo, trabajando el Partido que represento por que esa política cambie, por que

haya verdadero liberalismo en España, por que el azote de la guerra desaparezca, porque, si no se remedia por completo, se corrija en lo posible lo que á la justicia se refiere, para que tengamos algo de justicia; trabajando para que el Parlamento sea, no ya la verdad legal, sino á la vez que verdad legal, verdad real en el país; hacer en este sentido campaña, corriendo todos los riesgos y haciendo toda clase de sacrificios, creo yo que es hacer obra de interés nacional, y esa es una obra que puede llevar á la conciencia de cualquier individuo que la haga la tranquilidad de haber cumplido con su deber.

Segunda rectificación.

Ha aludido el señor presidente del Consejo á un hecho que me importa rectificar, porque constituye la base esencial de este debate: el relativo á la huelga de Bilbao.

Yo he hablado de la transigencia de los obreros, y S. S. me ha presentado un caso de intransigencia de los trabajadores. La hubo, no lo negaré, y fué en el comienzo de esa lucha; pero después, cuando la lucha revistió mayores proporciones, la intransigencia estuvo de parte de los patronos, y entonces era cuando debía haberse procurado la solución de la huelga, y en este sentido trabajaron los que, según dice S. S., la convirtieron en un movimiento revolucionario.

En cuanto á las huelgas constantes que perturban la industria, á las que se refería S. S. en la sesión anterior, leyendo datos de un consúl, yo digo á S. S. que, siendo las huelgas un hecho internacional, mundial, á los patronos que alegan esa razón para retraerse de la industria, habría que preguntarles á dónde pensarán ir á producir, si á la luna ó á otro lado, porque las huelgas no son exclusivas de España, sino de todos los países.

Su señoría, atribuyéndome un papel que no puedo tener, hablaba primero de que yo debía hacer tales y cuales cosas, y después de que nosotros somos unos dictadores. No, señor presidente del Consejo. Nuestra organización es una organización esencialmente democrática, y no cabe en ella, por esa razón, imposiciones de ningún género. Su señoría aludía á la resolución de los vocales del Instituto de Reformas sociales, dando á entender que yo la había inspirado, y debo decirle que la actitud de esos vocales la he conocido cuando la había resuelto. Yo bien quisiera tener tiempo para estar al lado de todos mis amigos y compañeros; pero como ellos discurren por su cuenta, no esperan mi pensamiento para resolver. (Rumores.) Si no lo creéis, tanto peor para vos-

otros y para los que se encuentren en el mismo caso, porque desacertaréis en el Gobierno.

Incurris, por tanto, en una contradicción cuando decís al ocurrir un hecho cualquiera que yo debo impedirlo, y luego decís que ejerzo una tiranía. Esto es posible en ciertos organismos donde la voz del jefe es atendida; pero en los organismos democráticos, como son los nuestros, no. Es una dificultad, pero no hay más remedio que sufrirla. Yo he visto mis proposiciones derrotadas en Congresos socialistas, en mi oficio y en otras colectividades obreras; lo he sentido si he creído tener razón, pero lo he encontrado natural, porque los demás podían hacerlo perfectamente; porque todos tienen el mismo derecho que yo.

Ha hablado también S. S. de mi viaje á París. En primer lugar no he ido en *sleeping*. (El señor presidente del Consejo de ministros: Lo dije incidentalmente. Si hubiera creído que se iba á subrayar tanto, no lo hubiera dicho, porque no tiene importancia.) Sin embargo, por algo se citó. Declaro que desde que soy diputado viajé en primera por el derecho que tengo. (El señor presidente del Consejo de ministros: Hace muy bien.) Antes no viajaba en primera, pero ahora me parece que sería tonto que viajase en segunda ó tercera. (Rumores.) Pero, en fin, dejemos esto, que es muy pequeño. No he tenido que entablar relaciones en Portugal ni en París con ningún elemento para conspirar. Su señoría habló de un embajador para presentarme á personas á quienes ya conocía, porque habiendo tenido la suerte de asistir á todos los Congresos internacionales, tengo que conocer á todos los socialistas de todos los países, por lo menos á los que tienen algún nombre, y no necesitaba que nadie me presentase á ellos.

Así es que no he ido á París á anudar esa clase de relaciones, como tampoco se puede decir, aludiendo á ese embajador, que atacaba á la patria, porque no es cierto.

Refiriéndose S. S. al caso de Teodomiro Menéndez, de Oviedo, ha hablado de que quiso asaltar una redacción, y no hay tal cosa. Aquí, en la Cámara, hay quien, conociendo el hecho mejor que yo, lo puede afirmar.

Habéis oído al Sr. Canalejas, señores diputados, decir que yo le llamado loco. Es una extraordinaria ofensa la que le he inferido! (El señor presidente del Consejo de ministros: Una lionja no es.) Pero hay mucha diferencia de que no sea una lionja á que sea una cosa terrible. Cuántas veces, y no quiero establecer comparación entre S. S. y yo, cuántas veces me

lo han llamado á mí, y yo no me he sentido mortificado? Yo no he hablado esta tarde de lo que había dicho de S. S., y en esto no hay nada despectivo, porque no le concedía valor; he hablado de lo que S. S. dijo que eran verdaderas enormidades que yo había lanzado contra el régimen, y le preguntaba que cuáles eran; y igno casualidad, del mismo modo que el Sr. Canalejas denuncia más á la Prensa por ocuparse de su persona que del régimen, aquí también se ha olvidado del régimen, que era al que yo me refería, para ocuparse en lo que he dicho de su persona. (El señor presidente del Consejo de ministros: Formar un florilegio.) Cuando yo he visto actos de S. S. que me han parecido desacertados, he dicho: «Me parece que el Sr. Canalejas está loco y que hace mucho daño al país.» Y creo que ha sido, no una, sino muchas veces la que he encontrado á S. S. en una situación anormal, por la cual he dicho eso. Otro gobernante no hubiera hecho caso de tal cosa.

Y no ya de S. S., que es presidente del Consejo de ministros, sino de cualquier otro funcionario, se puede decir. Pero S. S. ha venido aquí á desahogar su pecho diciendo: «¡Ahí tienen ustedes al señor Iglesias, que es tan terrible, que me ha llamado loco.» (El señor presidente del Consejo de ministros: Es lo mejor que me ha llamado S. S., porque me ha llamado otras cosas mucho peores.)

Su señoría ha hablado de los obreros que han producido el *sabotage* en Vizcaya. Preste S. S. atención al *sabotage* que se ejerce con ellos en esas fábricas de Altos Hornos, con todo el derecho, con toda la legalidad á que se refiere S. S.; ese podría llamarse *sabotage* humano. Yo no lo llamo así, pero el tener á un hombre doce horas en la boca de un horno es criminal, aunque para la ley sea lícito, y hacer que trabaje, lo recalco, veinticuatro á treinta y seis horas seguidas en uno de esos infiernos, es tremendo; y habría que procurar tener en cuenta cuando llegan estas luchas y estas cuestiones, quienes hacen de condenados y quienes imponen esas condenas. Por eso no es extraño que tales hechos se produzcan.

Para no molestar más á la Cámara, voy á concluir indicando algo respecto de lo que ha dicho S. S. acerca de que no consentirá la huelga general ó política.

Las huelgas parciales, las huelgas pequeñas, cuando nacieron fueron condenadas por Gobiernos de todos los países. En Inglaterra, el país donde los Gobiernos han demostrado más sentido y han tolerado más en este orden de cosas, hubo incendios y cuestiones graves antes de que se llegara á aceptar la legalidad de

la huelga. En otros países los Gobiernos las persiguieron. En nuestro Código había un artículo, derogado hoy, que indirectamente la perseguía; pero como la huelga es una consecuencia del desarrollo económico, del modo de producir en esta época, la huelga ha sido reconocida como lícita en todos los países.

En esa huelga parcial, en esa huelga primera que nació como las que se verifican hoy, hállese en su fondo el principio de la lucha de clases, lucha que no hemos inventado nosotros y que hay que reconocer que existe en la sociedad. Si hay patronos que hacen lo que han hecho los de Baracaldo y obreros que sufren como los de Baracaldo y los de otras partes; si por virtud de esa lucha de clases los unos no ven la personalidad humana cuando se trata del explotado y los explotados olvidan muchas veces que hay un semejante que pelea por defender sus intereses; si la lucha de clases no puede desaparecer mientras no haya igualdad económica, aunque se proteste contra ella, una nueva modificación tendréis que hacer en vuestro criterio.

Si la huelga fué aceptada para la lucha económica, la huelga política tendréis que admitirla también, se os impondrá.

Hoy la huelga política ha sido admitida en Inglaterra, en el Imperio austriaco, en Alemania, en Bélgica, en todas partes. El talento, el cuidado, la previsión de los actuales gobernantes está en evitar los motivos que hagan que esas huelgas se repitan; pero si esas huelgas se realizan con más ó menos frecuencia, habrá que aceptarlas. Los mismos que acuden á ella reconocen que es arma que no se debe manejar con frecuencia; pero decir que no se admite la huelga política, que se perseguirá, que en tal sentido limitáis el derecho de huelga, es, á juicio mío, una insensatez que tendría malas consecuencias para los osados gobernantes que á ella se opusieran.

Como arranca de una necesidad social el empleo de esa arma, si los obreros alemanes, que son más reflexivos y están más educados que nosotros, y si los obreros ingleses y franceses, belgas é italianos la usan, nosotros, bien sea porque sintamos más necesidad que ellos, ó por nuestra mentalidad, acaso la empleamos más.

La cuestión está en que los que ocupen el Poder no olviden la existencia de la lucha de clases, ni tampoco cuáles son los intereses de los obreros, y tengan el juicio bastante, el cálculo y la serenidad que tienen los gobernantes de los Estados principales de Europa, para evitar que tal arma sea manejada en muchas ocasiones.

aquí, y siempre que tenga que decir algo lo diré, pese a quien pese.

Los que no pecan.

En Cuevas del Becerro, pueblo de la provincia de Málaga, el Ayuntamiento no celebra sesiones.

¿Que esto es faltar a la ley Municipal? Es verdad; pero eso es lo que menos le importa al alcalde.

A él le gusta que el Ayuntamiento no se reúna, y unas veces por una cosa y otras por otra consigue su deseo.

Por lo menos, las noticias que nosotros tenemos son de que en el mes de febrero no se reunió dicho Municipio ni una sola vez y en los doce primeros días del que rige le ha pasado lo mismo.

Suponemos que aunque se entere de esto el jefe del Gobierno ó el ministro de la Gobernación, nada le harán á ese alcalde.

Otra cosa sería si se tratase de una Sociedad obrera que no hubiese dado cuenta al gobernador del cambio de Junta directiva ó hubiera padecido el olvido de enviar el balance.

Entonces si que aquellos señores exigirían responsabilidad á los obreros culpables.

Es mucha la rectitud y nobleza de nuestros gobernantes.

De la campaña.

Entre otros Ayuntamientos que no recordamos, han acordado adherirse á la campaña de petición de amnistía y derogación de la ley de Jurisdicciones el de Loja, á propuesta de nuestros compañeros concejales, el de Santander y el de San Sebastián.

¿Cuándo se les pone en libertad?

Hay en la cárcel de Valencia cinco trabajadores de Cullera, uno de ellos presidente de la Sociedad de obreros del campo, y otro secretario de la misma, á todos los cuales, por no considerarlos en igual caso que á los demás procesados de aquel pueblo, se les sometió á la jurisdicción ordinaria.

Esto hace más de setenta días, y por más que dichos trabajadores se juzgan inocentes, ni su causa se ha terminado todavía, ni, lo que es más grave, les concede el juez la libertad provisional bajo fianza.

¿A qué se debe esa cachaza y esa negativa? ¿A que dichos obreros estaban al frente de una Sociedad? ¿A que se quiere que ésta desaparezca por virtud del desaliento que pueda producir la tardanza en fallar r dicha causa?

Eso parece; porque habiendo el gobernador de Valencia, ante la petición de los obreros, permitidos abrir el local de la Sociedad creyendo que nadie ó casi nadie acudiría á ella, en cuanto se enteró de que los obreros iban á inscribirse y se le dijo que volvería á haber la crecida cifra de asociados que tuviera antes, hizo que el juez le cerrara, siguiendo así hasta ahora.

La existencia de esa Sociedad debíase á que la explotación ejercida por los patronos era horrible, pues época hubo en que hicieron trabajar á los obreros desde las tres de la mañana hasta la noche. Como la Sociedad logró reducir tan bestial jornada, los explotadores le odian mortalmente y no dejan de hacer cuanto pueden para que desaparezca.

No lograrán esto; pero si han logrado encerrar á aquellos infelices y tenerlos separados de sus familias meses y meses.

¿Cuándo el juez de Sueca, que es de quien depende el proceso, va á despacharle? ¿Por qué, si eso no es posible inmediatamente, no pone en libertad provisional bajo fianza á aquellos cinco trabajadores?

Mal, muy mal anda de crédito la justicia burguesa, y si continúa, como hasta aquí, haciendo pasar á los trabajadores que no han delinquido ó que lo han hecho levemente grandes sufrimientos y aflicciones, será la institución que más odien los proletarios.

Y no es bueno, todo el mundo lo sabe hoy, jugar con fuego.

SUSCRIPCION

para atender al sostenimiento del diputado del partido.

Suma anterior, 2.508,05 pesetas. Madrid.—M. Gala, 0,25; B. Lumbreras, 0,25; Ceballos, 0,25; García Vázquez, 0,50; Sociedad de Gasistas y Electricistas, 10.—Total, 11,25.

Recaudado en la imprenta de EL SOCIALISTA.—S. Alvarez, 0,20; F. Peña Cruz, 0,50; J. Peña, 0,20; F. Peña, 0,20; E. Villafruela, 0,20; M. Calderón, 0,20; M. Varela, 0,30; F. Pajares, 0,30; J. F. Morán, 0,20; Gaspar, 0,30; Torrent, 0,30; M. Alonso, 0,30.—Total, 3,20.

Mataró.—I. Pi, 5. Vigo.—E. Botana, 5. Total general, 2.532,50 pesetas.

AGRUPACION SOCIALISTA MADRILEÑA

CONVOCATORIA

Como en la reunión últimamente celebrada por esta Agrupación no pudieron quedar tratados y resueltos todos los puntos comprendidos en el orden del día, el domingo, 31 del mes actual, á las cuatro de la tarde y en el salón grande de la Casa del Pueblo, se celebrará asamblea para continuar tratando y resolver los puntos pendientes.

A dicha reunión quedan convocados todos nuestros afiliados.—EL COMITÉ.

El caciquismo en Gergal.

Son tales los abusos y atropellos que comete el alcalde de este pueblo, cacique y servidor de caciques, que ha obligado á la Sociedad Obrera allí existente á la huelga en señal de protesta contra dicha autoridad y á reclamar su destitución.

Posible es que los que amparan á semejante alcalde, lejos de dar oídos á los reclamantes, adopten medidas para ahogar sus justas peticiones y hasta que los persigan; pero que no se quejen luego si la indignación de las masas desatendidas y maltratadas se desborda y llega á términos de violencia.

Cuando la burla y la ofensa á un pueblo es constante, no hay que extrañarse de que éste se rebelde y sea severo con sus ofensores.

Según se nos comunica, el referido alcalde ha realizado los siguientes actos: impedir toda manifestación encaminada á censurar su conducta, retirar la subvención que se concedía á la Escuela del Centro Obrero, proteger al médico titular que abandona á los enfermos pobres y no celebrar las sesiones municipales que la ley marca.

¿Que cómo ocurre esto gobernando D. José Canalejas?

A los que hagan tal pregunta les diremos que nunca ha andado tan suelto el caciquismo como ahora.

El radiol que hoy ocupa el Poder tiene bastante con hacerse grato en Palacio, no ponerse de veras frente á Maura, hacer todo el daño que pueda, no cara á cara, sino cobardemente, á las Sociedades obreras porque éstas no creen en su democracia, y hacer que funcione de continuo la ley de Jurisdicciones.

POR LAS VICTIMAS

POLITICA CANALEJISTA

Suma anterior, 1.632,40 pesetas. Recaudado en la imprenta de EL SOCIALISTA: S. Alvarez, 0,20; F. Peña Cruz, 0,50; J. Peña, 0,50; E. Villafruela, 0,20; M. Calderón, 0,40; M. Varela, 0,50; F. Pajares, 0,40; Corvera, 0,20; J. F. Morán, 0,20; Ga par, 0,30; Torres, 0,20.—Total, 3,60.

Madrid.—V. Orosa, 1,50; L. Arina, 1; G. Ceballos, 0,25; García Vázquez, 0,50; Círculo Socialista del Sur, producto de una Velada, 15,75; ídem id., producto de una colecta, 4,30.—Total, 23,30.

Mataró.—I. Pi, 5. Vigo.—E. Botana, 5.

Santander.—De una colecta en los mítines de Cabárceno, Astillero y Camargo, 12,75. (Remitidas por conducto de J. L. de Bilbao.)

Valencia.—F. Cantos, 0,25; J. E., 0,25; J. A., 0,25; Perez, 0,25; Moreno, 0,15; Vergara, 0,15; Termens, 0,25; Albiach, 0,25; Gay, 0,25; Felipe, 0,50; Salvador, 0,25.—Total, 2,80.

Total general, 1.684,85 pesetas.

Notas internacionales.

Magalhaes Lima en un Centro español.

En el Centro Escolar Democrático Español de Lisboa, y presentado por nuestro correligionario D. Rafael de la Guardia, que presidió el acto, explicó una conferencia Magalhaes Lima refiriendo sus impresiones en el reciente viaje hecho á España.

La síntesis del discurso del célebre tribuno fué abogar por la unión de los dos pueblos, que considera necesaria y urgente para la prosperidad de ambos.

El presidente puso término al acto, en el que hubo mucho entusiasmo, dando dos vivas: uno á la unión espiritual de Portugal y España, y otro á Magalhaes Lima.

El Congreso del Partido Obrero Belga.

Este se verificará los días 7 y 8 del próximo mes de abril.

Homenaje á Hyndman.

Con motivo de cumplir setenta años el célebre socialista inglés Hyndman, se ha celebrado una fiesta verdaderamente internacional en Londres para rendirle un homenaje de admiración y cariño.

Al acto han concurrido todos los hombres de ideas avanzadas más conocidos en Inglaterra, se han adherido todas las personalidades más salientes del Socialismo internacional y han enviado telegramas de felicitación gran número de organizaciones del Reino Unido y algunas de otros países, entre ellas una de la India.

Nuestro amigo Iglesias envió una breve carta á los organizadores del acto,

asociándose á él y deseando muchos años de vida, para bien de la causa del Socialismo, al que tanto ha luchado por ella en Inglaterra.

Conductores de automóviles parisienses.

Estos compañeros se han declarado en huelga por negarse sus patronos á concederles aumento de salario. La negativa de los patronos nace de su soberbia, no de que les sea imposible acceder á lo reclamado por los huelguistas, ya que el salario que éstos solicitan es el que abonar á los que buscan para cubrir sus plazas.

Por su parte, las autoridades permiten á las Compañías, que se ven faltas de personal, que infrinjan con daño del público y de los obreros mismos las disposiciones y medidas impuestas á dicho servicio.

Esa soberbia patronal y la parcialidad de las autoridades ha hecho que todos los obreros de transportes se hayan reunido y tomado el acuerdo de prestar todo su apoyo á dichos conductores, llegando hasta declarar una huelga de veinticuatro horas si se continúa desatendiendo lo solicitado por los huelguistas.

L'Humanité ha abierto una suscripción á favor de estos compañeros.

La Federación Americana del Trabajo.

El movimiento de esta importante Federación en los últimos quince años ha sido el siguiente:

Table with 2 columns: Años and Asociados. Rows from 1897 to 1911 showing membership growth.

Las 10 mayores organizaciones en 1911 han sido estas:

Table with 2 columns: Organización and Asociados. Lists major unions like Mineros, Carpinteros, Pintores, etc.

Los demás asociados pertenecen á las 1.464 pequeñas organizaciones locales afiliadas á la Federación.

RECLAMACIONES Y HUELGAS

En Barcelona.—Por la intransigencia patronal, denunciada en un manifiesto publicado por los obreros cocheros, continúa el lock-out declarado por los explotadores.

Debido á una falsa denuncia las autoridades, servidoras de los patronos, han preso y procesado al compañero José Comulat, uno de los que con más decisión trabajan para que los dueños no se salgan con la suya.

Lo hecho con dicho compañero, lejos de desalentar á los obreros, les ha irritado y avivado fuertemente el espíritu de resistencia á las injustas pretensiones patronales.

La Sociedad de Cocheros de Sevilla ha auxiliado á sus compañeros de Barcelona con la cantidad de 100 pesetas.

El ejemplo de esa Sociedad debe ser imitado por todas las que cuenten con algunos recursos.

En San Sebastián.—Los pintores se han declarado en huelga reclamando 6 pesetas de jornal y un aumento de 75 céntimos cuando trabajen en andamios y escaleras y á distancias mayores de un kilómetro de la población.

Los patronos se resisten á ceder á la reclamación de los huelguistas.

En Cádiz.—Los obreros del puerto han acordado recurrir á la huelga si no se da un jornal de 7 pesetas á los estibadores, carboneros y balanderos.

En Sevilla.—Para solidarizarse con los obreros del puerto y con los caleros de Guadaira han acordado varios oficios recurrir á la huelga general.

En Cuenca.—Para poner coto á los malos tratos y groserías del encargado de las obras se declararon en huelga los canteros de la catedral.

En La Coruña.—Hay una huelga parcial de constructores de carruajes.

En Manresa.—Los albañiles han resuelto pedir un real más de jornal y la supresión de todas las fiestas, menos los domingos y la de 1.º de Mayo.

En Uldemolins.—Continúa la huelga de obreros agricultores.

Escuela Nueva.

Han ingresado en concepto de profesores Mariano García Cortés, abogado, y D. Julián Besteiro, catedrático de la Universidad Central.

En breve comenzará la serie de conferencias que se anunciaron sobre la «Historia de las doctrinas y prácticas del Socialismo moderno».

NOTICIAS VARIAS

Aunque no de cuidado, se encuentra enfermo nuestro amigo Átienza. Deseámosle un pronto restablecimiento.

PARA LA CAJA

COMITE NACIONAL

Suma anterior, 2.482,30 pesetas. Madrid.—I. Calleja, 2; I. Fernández, 0,30; Amparo Meliá, 0,50; P. Iglesias, 0,50.—Total, 3,30. Mataró.—I. Pi, 5. Total general, 2.490,60 pesetas.

MOVIMIENTO SOCIAL

Madrid.—«La Mutualidad Obrera» cerró su balance con 7.767 socios y 33.081,60 pesetas. En el pasado semestre prestó 42.274 servicios á sus asociados.

El domingo por la tarde disertó nuestro correligionario García Cortés en el Círculo Socialista del Norte sobre el tema «Municipalización de servicios».

Asistió numerosa concurrencia, que se mostró conforme con los argumentos y razones expuestos por el conferenciante, al que aplaudió en diversas ocasiones y principalmente al terminar su discurso.

El próximo domingo 24, á las nueve y media de la noche, continuará el compañero Verdes Montenegro la serie de conferencias organizada por la Asociación de Profesores Racionalistas, acerca del tema general «Para padres y maestros».

Como la anterior, se celebrará en el salón de actos de la Casa del Pueblo.

Tarragona.—Ha solicitado el ingreso en la Unión General de Trabajadores la Sociedad de Oficiales escoberos.

León.—Se han fusionado los canteros y albañiles.

Puente de Vallecas.—La Agrupación Socialista de dicha localidad celebró el domingo 17 del corriente un gran mitin de propaganda socialista y en conmemoración del aniversario de la Comuna, al cual asistió gran concurrencia.

Hicieron uso de la palabra: B. Gómez, por la Agrupación de la localidad, y los compañeros Tío y Galán, de la Casa del Pueblo de Madrid, los cuales fueron muy aplaudidos.

Al final del acto, los niños de las escuelas de este Centro entonaron La Internacional y otros himnos, bajo la dirección del profesor del colegio, sabiendo todos los concurrentes muy satisfechos del acto.

AVISO

Se encarece á las Agrupaciones y Sociedades de España y del extranjero que, en caso de solicitar el ingreso un ebanista llamado Casimiro Rivas Fernández, de Granada, no sea alta sin antes consultar con la Sociedad de Ebanistas de Madrid.

Se ruega la reproducción de este suelto en toda la Prensa obrera.

Por la Sociedad de Ebanistas y similares, de Madrid: El secretario, MODESTO PERREIRA.

Correspondencia administrativa.

Bilbao.—J. L.—Recibidas 369,90 pesetas, que con 41,20 abonadas á LA LUCHA, 15 á la S. de E. de T. de V., 1,15 de Giro y franco y 0,85 á su favor, suman 428,10: 177,70 (con 1 que enviará) paquetes 1.342, 1,15 de Giro y franco, 1 de F. L. suscripción junio 1911, 2 de C. C. diciembre 1910, 1 de C. N. noviembre 1911, 3 de J. G. noviembre de 1911, 1 de G. O. mayo 1912, 1 de A. G. diciembre 1911, 2 de E. U. marzo 1912, 1 de L. C. diciembre 1911, 4 de la S. de M. diciembre 1912, 40 de H. B. para Cruz (Calendarios) y 4 de J. B. setiembre 1911.

Baracaldo.—F. O.—Ídem 4 noviembre 1911. Baracaldo.—P. O.—Ídem 4 noviembre 1911. Portugalete.—F. S. V.—Ídem 4 noviembre 1911.

Burgos.—A. S.—Ídem 2 diciembre 1910. Las Carreras.—S. de M.—Ídem 3 febrero 1912.

Gallarta.—S. de M.—Ídem 4 septiembre 1911. Deusto.—A. S.—Ídem 4 diciembre 1911. Ortuella.—C. L.—Ídem 37,50 paquetes 1.335. Las Carreras.—J. S.—Ídem 6 paquetes 1.336. San Salvador del Valle.—F. T.—Ídem 25: 24,85 paquetes 1.307 y 0,15 á su favor. La Arboleda.—F. L.—Ídem 20, que con 1,25 á su favor, suman 21,25 (con 0,20 que enviará) paquetes 1.341.

Sestao.—J. S.—Ídem 5,25 para EL SOCIALISTA diario. Portugalete.—C. D.—Ídem 18,90 para EL SOCIALISTA diario.

San Salvador del Valle.—F. T.—Ídem 40 para VIDA SOCIALISTA.

Santander.—Ídem 12,75 (por conducto de J. L. de Bilbao) para los presos, producto de una colecta en los mítines de Cabárceno, Astillero y Camargo.

Bilbao.—I. de la F.—Ídem 4 suscripción diciembre 1912.

Miguelurra.—M. C.—Ídem 1 suscripción abril 1912.

Villamarchante.—S. O.—Ídem 4 suscripción septiembre 1912.

Almagro.—E. F.—Ídem 5: 3 de E. F. suscripción enero 1912 y 2 de P. G. D. octubre 1911.

Jerez de la Frontera.—J. C. M.—Ídem 4,50: 1 suscripción diciembre 1911 y 3,50 para VIDA SOCIALISTA.

Mataró.—I. P.—Ídem 25: 5 para EL SOCIALISTA, 5 para Caja Comité, 5 para el diputado, 5 para presos, 4,75 para Copenhague y 0,25 para 1 «Estudios».

Berbegal.—A. S.—Ídem 1 suscripción mayo 1912.

Urda.—A. S.—Ídem 3,15 de 1 «De mi campo», 10 «Cuentos», 5 «El Ideal», 5 «Las Sociedades» y 2 «Lecturas».

Valladolid.—S. de P.—Ídem 7 suscripción marzo 1912.

Albacete.—A. A.—Ídem 4 suscripción mayo 1912.

La Unión.—E. A. O.—Ídem 3 suscripción noviembre 1911.

San Sebastián.—S. de O. en H. M.—Ídem 4 suscripción diciembre 1910.

Bilbao.—LUCHA.—Dad por recibidas 5 pesetas de C. L. de ésta y 1 de P. O. de ídem. Importan paquetes y suscripciones. 346,30. Ídem folletos. 3,40. Ídem las suscripciones que hay abiertas. 134,55.

SUSCRIPCION

para coartar la representación del Partido Socialista obrero en el Congreso socialista internacional de Copenhague.

Suma anterior, 444,70 pesetas. Mataró.—I. Pi, 4,75. Total general, 449,45 pesetas.

REUNIONES

Grupo Socialista de Canteros y Marmolistas.

El próximo sábado 23 del actual, á las ocho de la noche, este Grupo celebrará junta general en la Casa del Pueblo para tratar un asunto de gran interés.

Se recomienda la puntual asistencia á los afiliados.

FOLLETO EN PRENSA

Con el título «Los toreros, honra de España», se está imprimiendo un folleto, original del joven socialista José López y López, el cual constará de 32 páginas y se venderá al precio de quince céntimos de peseta.

Dado el ambiente que en España tiene la tauromaquia, es de esperar que se venda dicho folleto, el cual es una crítica razonada de los toreros, parangonándolos con los hombres que cultivan la Ciencia, la Literatura y las Artes.

Con objeto de fijar la tirada, háganse los pedidos cuanto antes, á nombre de Felipe Peña Cruz, Pizarro, 16, imprenta. Descuentos á los corresponsales y entidades.

Círculo Socialista del Sur.

El sábado próximo día 23, á las nueve de la noche, explicará una conferencia en este Círculo el compañero García Cortés acerca del tema «Municipalización de los servicios».

Teniendo acordado el Comité del mismo emprender una enérgica campaña por todos los barrios que abarca la zona Sur de Madrid, se ruega á los compañeros asistan á la conferencia y procuren hacer toda la propaganda posible.

Dentista de LA MUTUALIDAD OBRERA

Gratis.—Consultas, extracciones, calmar odontalgias, etc., de 10 á 1 y de 3 á 5; festivos de 10 á 1 (esquina á Avemaría).

Calle San Carlos, 17, principal.

Peña Cruz, Pizarro, 16.

Cooperativa Socialista Madrileña. SECCION DE COMESTIBLES. DESPACHOS: Góngoras, núm. 2. Cava baja, núm. 33. Valencia, núm. 5. SECCION DE CAFÉ. Calle de Piamonte, 2 (Casa del Pueblo). Platos del día económicos.-Cocidos á 50 céntimos. La Cooperativa garantiza el peso y la calidad de los géneros que expende. Vendé más barato que ninguna tienda. ¡Obreros, socialistas! Comprad en la Cooperativa!